## World Leaders Summit - Dialogue III Building a more prosperous development path - Matching the scale of the moment

**5 October 2021** 

## Statement by

Raquel Peña, Vice-President of the Dominican Republic



Intervención de la República Dominicana en la Decimoquinta Sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) –Ginebra/Barbados\*

Excelentísima Vicepresidenta de la República Dominicana, Señora Raquel Peña

Cumbre de líderes mundiales - Diálogo III: Construyendo un camino de desarrollo más próspero – Acorde con la magnitud del momento

Para construir un futuro más próspero en su país, ¿Qué espera de la cooperación y el multilateralismo en el área del comercio?

Deseamos, en primer lugar, agradecer la invitación de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) para participar en este importante Diálogo, y en particular, en esta Cumbre de líderes mundiales.

También queremos hacer público nuestro reconocimiento a la señora Mia Amor, primera ministra de Barbados, por su liderazgo, y por la excelente organización de esta Conferencia.

Aprovecho esta oportunidad para reconocer a la Secretaría General de la UNCTAD, por los esfuerzos desplegados y por el arduo trabajo elaborado para la realización de esta Conferencia Ministerial. Felicitamos a la señora Rebeca Grynspan por su designación como secretaria General de la UNCTAD y por ser la primera mujer en ocupar esta posición.

Esta conferencia se realiza en circunstancias excepcionales. La pandemia del COVID-19 es, ante todo, una catástrofe humanitaria sin precedentes recientes, cuyos efectos van mucho más allá de la salud de las poblaciones, ya que afecta a la mayoría de las economías del mundo, especialmente a los países en desarrollo, que necesitan y demandan una respuesta inmediata a los estragos que estamos enfrentando.

El balance es lamentable, no sólo por las vidas que se han perdido, sino también por el trauma provocado, en el tejido social y en la estructura económica de las naciones.

Siendo esta una crisis de dimensiones globales exige una acción de igual magnitud: decidida, coordinada, inclusiva y coherente.

<sup>\*</sup> Verificar contra alocución



La cooperación internacional es ahora más importante que nunca, tanto en el área del comercio, como en otras igualmente fundamentales, como, por ejemplo, la salud y la tecnología.

No olvidemos que las bases del multilateralismo son la integración y la cooperación, y ahora se ha hecho tan evidente que debe ser renovado y fortalecido. Hemos sido, en cambio y no para bien, testigos de un aumento del proteccionismo y de la exclusión, ratificando la necesidad de remozar el multilateralismo.

Muchos Estados adoptaron medidas de restricción en las exportaciones de productos y equipos médicos, medicamentos y vacunas. Esas medidas unilaterales, como han indicado varios informes de la propia UNCTAD, han exacerbado la escasez de suministro de bienes esenciales, acentuando, en particular, las vulnerabilidades de los países en desarrollo, y cuyas economías necesitan de la solidaridad de las naciones fuertes.

La falta de una respuesta global a la crisis ha tenido como consecuencia más sufrimiento y más víctimas de la pandemia, al no lograrse un acceso equilibrado de todos los países a las vacunas como fórmula primaria para afrontar la enfermedad del coronavirus.

Una pandemia solo puede combatirse exitosamente mediante la cooperación y la solidaridad global. El Gobierno dominicano, me complace decirlo, ha hecho su parte, donando hasta ahora un total de 820 mil dosis de vacuna a países amigos de nuestra región.

Nuestro Gobierno entiende que la comunidad internacional debe tomar nuevas medidas para mantener en buen curso la ejecución de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible, que es el proyecto mundial más relevante, que intenta definir un marco integral de múltiples niveles y actores, para la viabilidad en la cooperación internacional.

En este sentido, el comercio internacional desempeña un rol de gran importancia en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Compartimos las palabras de la Sra. Ngozi Okonjo-Iweala, directora general de la Organización Mundial del Comercio (OMC), cuando dijo que: "El comercio contribuyó de forma importante a alcanzar avances históricos en materia de desarrollo y reducción de la pobreza durante los 30 años anteriores a la pandemia del COVID-19, y será un elemento central de nuestros esfuerzos por poner fin a la pandemia. El comercio es un ingrediente necesario para reconstruir una economía mundial más fuerte y más inclusiva y reactivar el progreso hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible".



Los efectos del comercio son transversales en la sociedad. La gran mayoría de los 17 objetivos de desarrollo sostenible pueden ser positivamente impactados por un comercio internacional justo y equilibrado.

Por ejemplo, para que puedan ser alcanzados los objetivos del Fin de la Pobreza y el Hambre Cero, deben, entre otros factores, eliminarse las subvenciones que causan distorsiones en los mercados agropecuarios, lo que beneficiará a los agricultores y productores, como indica la OMC. La seguridad alimentaria solo será posible si los mercados agropecuarios funcionan sin obstáculos y con transparencia.

El objetivo relativo a la Salud y el Bienestar es, hoy en día, por razones obvias, de gran actualidad y relevancia. La directora general de la OMC lo ha evidenciado con palabras muy claras cuando dijo que "el comercio desempeñaría un papel fundamental para aumentar la producción de vacunas y lograr que el crecimiento fuera más inclusivo, al permitir a los países aprovechar un crecimiento más elevado en otros sectores".

Las experiencias derivadas de la pandemia, sin embargo, ponen de manifiesto que el sistema de comercio multilateral de la OMC, como señalan los estudios de la UNCTAD, tiene una capacidad limitada para manejar la emergencia que azota el entorno comercial internacional.

Según esos reportes, una de las limitaciones reveladas en la crisis actual, fue que las normas de la OMC tenían poca capacidad para coordinar las medidas comerciales de emergencia que han sido adoptadas unilateralmente por los miembros sin consultar a los socios comerciales. Esa es una parte importante de las reformas a las que debe orientarse ese Organismo Internacional.

Para lograr un aumento de la producción de vacunas, en el marco de la próxima reunión Ministerial de la OMC, se deben adoptar decisiones como la excepción temporal de aquellas obligaciones que puedan frenar la producción y la distribución equitativa de las vacunas y los medicamentos contra el COVID-19.

De gran importancia es la conclusión en la OMC de un acuerdo sobre las subvenciones a la pesca. Este acuerdo debe procurar prohibir ciertas formas de subvenciones a la pesca que contribuyen a la sobrecapacidad y la pesca excesiva, eliminar las subvenciones que favorecen a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada. Dicho acuerdo debe tomar en cuenta la situación particular de los países en desarrollo y menos adelantados y no afectar la pesca artesanal o de subsistencia.



Es esencial que se hagan todos los esfuerzos para el logro de acuerdos sustantivos y ambiciosos en el marco de la próxima Conferencia Ministerial de la OMC, tomando en cuenta el trato especial y diferenciado para los países en vías de desarrollo.

Estos acuerdos deberían facilitar la integración de dichos países en el Sistema, fortaleciendo el acceso al mercado de sus productos de exportación, y otorgándoles las flexibilidades necesarias para mejorar y vigorizar sus sistemas productivos. Una Conferencia Ministerial de la OMC exitosa fortalecerá la institución y el Sistema Multilateral de Comercio, el cual se ha visto debilitado en los últimos años.

Consideramos, igualmente, que la cooperación internacional en materia comercial debe ayudar a mantener los mercados abiertos, incluyendo las cadenas de suministro mundiales de bienes y servicios sanitarios esenciales.

Las exportaciones de los países en desarrollo no deben ser obstaculizadas a través de barreras arancelarias y no arancelarias innecesarias, así como también que se les dé la flexibilidad necesaria a estos países, en el marco de la OMC, para poder ayudar y fortalecer a sus productores, en particular a los de productos agropecuarios, a los fines de garantizar la seguridad alimentaria.

Es por todo ello que la Ronda de Doha, llamada a estar enfocada en el desarrollo, no puede seguir inconclusa, y debe llegar a término con un resultado equilibrado que considere las necesidades de los países en desarrollo.

República Dominicana apoya firmemente que el Sistema Multilateral de Comercio y la Organización Mundial de Comercio sean fortalecidos, que se cumplan sus normas, se fortalezca su sistema de solución de diferencias, y se tenga en cuenta el trato especial y diferenciado que se le debe dar a los países en condiciones económicas diferentes, de forma tal que puedan integrarse plenamente al Sistema Multilateral de Comercio y beneficiarse de este.

Consideramos que la UNCTAD tiene un rol fundamental, como agencia de coordinación de las Naciones Unidas para los temas del comercio y el desarrollo, en la asistencia a los países en vía de crecimiento para superar los desafíos a los que se enfrentan.

Es por esto que apoyamos las iniciativas y trabajos de la UNCTAD, en particular, en lo relativo al financiamiento, manejo de la deuda externa y apoyo a los países en desarrollo para integrarse al sistema multilateral del comercio, así como la promoción de la inversión extranjera.



Y en este respecto, apoyamos que se aporten mayores recursos a la UNCTAD, para de esta forma, fortalecer su trabajo analítico y estratégico, así como la asistencia técnica y financiera que aporta a los países en desarrollo.

Muchas gracias.



What are in your view the two most urgent actions the world must take to reinvigorate multilateralism? (Intervention time of 3 mins)

En opinión de República Dominicana, ¿cuáles son las dos acciones más relevantes para revigorizar el multilateralismo?

Primero, se debe buscar una solución multilateral al endeudamiento en que han incurrido los países de ingresos medios para enfrentar la crisis generada por la pandemia.

Esa solución debe incluir la creación de un mecanismo de acceso a financiamiento concesionario que nos permita solventar la crisis de liquidez, tal como indicó el Presidente Luis Abinader en su discurso en la Asamblea General de la ONU.

El Presidente dominicano citó el ejemplo de la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional, que dispuso una asignación equivalente a US\$650,000 millones de Derechos Especiales de Giro, con el objetivo de fortalecer la liquidez mundial.

Los Estados miembros del FMI recibieron dichos fondos de acuerdo a las cuotas correspondientes por país. Esto significa que una gran proporción de esos recursos fue captada por los países desarrollados, justamente los que menos lo necesitan.

Para resolver esta inequidad, los países industrializados deberían dedicar dichos recursos a la creación de un mecanismo que permita canalizar las cuotas que recibieron y dirigirlas hacia los países de ingresos medios y bajos.

Segundo, es urgente una reforma de la Organización Mundial del Comercio. Una modificación que tome en cuenta las necesidades de los países en desarrollo, culminando la Ronda de Doha y transformando el órgano de apelación, para dar una coherencia al sistema multilateral de comercio.